

## Un cuento antinatural

Érase una vez una familia que vivía en una ciudad muy lejana, con un hermoso paisaje. El padre se llamaba Leonardo, la madre era Ana y tenían una hija de 17 años, llamada Carolina. Vivían en un rancho cerca de un pequeño río, que estaba cerca del pueblo, pero lo suficientemente aislado como para darles tranquilidad.

La vida de Carolina era cuidar de los animales que tenía y del pequeño huerto. Carolina ayudó mucho a su madre Ana con las tareas del rancho, porque Leonardo viajaba mucho a negocios y no siempre podía ayudar. El trabajo de Leonardo estaba en otra ciudad y, a menudo, pasaba días sin volver a casa.



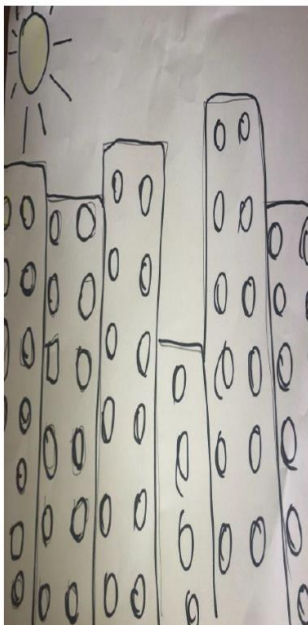
Leonardo nunca habló de su trabajo con Carolina y ella tenía poca idea de lo que hacía. Siempre que ella preguntaba, él decía que trabajaba con estudios científicos, con el universo, con la Tierra, con sus elementos, pero nunca explicaba nada más.

A Carolina le encantaba pasear por el campo, bañarse en el río que estaba cerca de su casa y cuidar animales, Amaba a la naturaleza, la flora y la fauna.

Un día Carolina conoció a Felipe, y ella lo invitó a visitar a su rancho y a sus padres. Aunque Ana fue muy cordial y aparentemente aprobó el noviazgo de Carolina, Leonardo se comportó de una manera extraña, evasiva, y Carolina no supo reaccionar.

Esa misma noche, Leonardo llama a Ana y Carolina y les dice que lo ascendieron y que se mudarían al día siguiente a otra ciudad. Carolina está asustada por la repentina decisión de su padre y le pregunta por qué fue tan rápido, y él dice que el trabajo requería que estuviera en el nuevo puesto de inmediato.

Sin poder despedirse de su novio, lo que la hizo muy infeliz, Carolina ahora se muda a una ciudad con más de 10 millones de habitantes, con muchos autos, con ruido, sin su arroyo, sin sus animales. Todo el movimiento la asustó.



Carolina comenzó a angustiarse mucho. En su angustia comenzó a demostrar extrañas manías y a desarrollar poderes que aún no se habían desarrollado. Estos poderes eran inmunidad a las enfermedades en general, capacidad mental superior a la de otras personas, ella comenzó a pensar que los humanos eran malvados, destructores de la naturaleza, que se preocupaban poco por los animales y lo que el medio ambiente les ofrecía. Se dio cuenta de que la humanidad era un depredador, y eso era inadmisibles para Carolina.



Leonardo estaba muy preocupado. No pensó que llevar a Carolina a la gran ciudad podría desencadenar tantos cambios en su personalidad, aunque sabía que en algún momento tendría que revelar su verdadera identidad a su hija. Carolina no era del planeta Tierra. Leonardo, un científico que trabaja en el Área 51, tuvo la tarea de cuidar a un bebé alienígena.

Había llegado el momento de decirle a Carolina la verdad. Llevaron a Carolina a una oficina del Área 51, y le cuentan toda la verdad.

Leonardo y Ana le muestran a Carolina la ubicación del Área 51 y le ofrecen un trabajo allí, para que pueda desarrollar sus habilidades y tener un propósito en la vida. Carolina está de acuerdo, pero en realidad tiene otra idea.

Carolina tenía una intención malévola de destruir a la humanidad, que no respetaba a la naturaleza.

Después de mucho estudio Carolina percibió como podía ayudar a la humanidad a respetar y cuidar del planeta y ya no quería destruir a la humanidad, sino ayudarla.

Con mucho esfuerzo Carolina consiguió convencer a los humanos a cuidar de su planeta y vivir en armonía con él. FIN